

VARIA

ESTUDIO COORDINADO DEL HABLA CULTA EN LAS PRINCIPALES CIUDADES DEL MUNDO HISPANO REUNION DE BOGOTA

En Yerbabuena, sede del Instituto Caro y Cuervo, se efectuó la segunda reunión para el "Estudio coordinado del habla culta en las principales ciudades de Iberoamérica y la Península Ibérica". Las sesiones de trabajo se iniciaron el lunes 29 de mayo y se prolongaron hasta el sábado 3 de junio. En ellas se hizo un análisis minucioso de algunas partes del Cuestionario que será utilizado en las encuestas de la mencionada investigación, que, como es bien sabido, se prepara bajo los auspicios del Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas y de la Oficina Internacional de Información y Observación del Español (OFINES) y en la cual colaboran varias universidades e institutos de España y América, entre ellos el Instituto Caro y Cuervo.

La primera reunión se celebró en Madrid, España, del 24 al 29 de octubre de 1966.

Asistieron a la reunión de Bogotá los siguientes profesores, miembros de la Subcomisión Ejecutiva del proyecto de estudio aludido: Ana María Barrenechea (Buenos Aires), Ambrosio Rabanales y Lidia Contreras de Rabanales (Santiago de Chile), Manuel Alvar (Granada), Manuel Criado de Val (Madrid), Juan M. Lope Blanch (México), Humberto López Morales (La Habana-Austin), Antonio Quilis (Madrid), Luis Flórez (Bogotá) y José Pedro Rona (Montevideo). Estuvieron también presentes y tomaron parte en las deliberaciones los profesores Guillermo L. Guitarte (Buenos Aires-Boston) y Nelson Rossi (Bahía) como representantes de la Comisión de Lingüística y Dialectología Iberoamericanas del Programa Interamericano de Lingüística y Enseñanza de Idiomas, la cual celebró asimismo sesiones de trabajo preparatorias del IV Simposio del Programa Interamericano de Lingüística.

Durante las sesiones de esta segunda reunión se discutieron las partes del cuestionario correspondientes a las siguientes materias: fonética y fonología, sección elaborada por los profesores Quilis, López Morales y Joseph Matluck; categorías nominales, a cargo de la profesora Barrenechea; verbo, a cargo de los profesores Lope Blanch

y Criado de Val; adverbio y nexos, a cargo del profesor Rona; frase verbal, a cargo de la profesora Contreras de Rabanales y se adelantó la parte concerniente al léxico, encomendada a los profesores Alvar y Flórez.

Los delegados se alojaron en Yerbabuena. El lunes 29 de mayo les fue ofrecido un chocolate santafereño al que asistieron en compañía de los investigadores del Instituto y al que fue invitado también el Señor Embajador de España. Después del chocolate el grupo de danzas folclóricas del Distrito Especial de Bogotá ejecutó ante los asistentes algunas canciones y bailes regionales de Colombia, presentación que fue acompañada de las explicaciones que hizo el doctor Joaquín Piñeros Corpas, profesor del Seminario Andrés Bello y experto conocedor del folclor colombiano.

El miércoles 30 el Instituto los invitó a un almuerzo en la Hostería del Libertador, en Zipaquirá, y a una visita a la Catedral de Sal de la misma ciudad. Durante el almuerzo el Director del Instituto dijo algunas palabras de aplauso a las labores de la reunión y encareció el significado que ellas han de tener para la necesaria unidad de los países de habla española. Respondió a nombre de los delegados el profesor Lope Blanch, quien elogió las realizaciones de nuestro Instituto y la tarea llevada a cabo por su Director.

En la sesión final se "acordó por aclamación hacer constar la gratitud de todos los participantes al Instituto Caro y Cuervo por la hospitalidad generosamente otorgada y por su decidida colaboración en las actividades que se vienen desarrollando desde los inicios del proyecto".

El siguiente es el texto de las palabras del Director del Instituto Caro y Cuervo, doctor José Manuel Rivas Sacconi, durante el agasajo ofrecido a los visitantes:

UN VOTO: LA UNIDAD

Brindo por el bienestar de todos los participantes en esta Reunión para el estudio coordinado de la norma lingüística culta en las principales ciudades hispánicas, cuya presencia en Bogotá y en Yerbabuena es motivo de especial complacencia para el Instituto Caro y Cuervo. Considera éste como un honor haber sido escogido para sede de una asamblea tan importante y tan propia de sus fines y tareas.

Formulo votos porque esta Reunión alcance plenamente las metas que se ha propuesto y sea fecunda en resultados positivos. Particularmente quiero expresar un voto, que se resume en una sola palabra: la unidad. Unidad de propósitos, unidad de sistemas, unidad de objetivos.

Cuando Rufino J. Cuervo, escribió, hace justamente cien años, sus *Apuntes críticos sobre el lenguaje bogotano*, fue en cierto modo un precursor del trabajo en que ha venido ocupándose esta Reunión. Fue un precursor en

cuanto se percató de la necesidad de estudiar el habla de su ciudad natal, de analizarla y criticarla. Fue un precursor, es decir se anticipó a los tiempos, aun en el aspecto negativo de su obra: hubo de tomar como punto de referencia la lengua literaria de España, precisamente por la ausencia de otros estudios, en ese momento, sobre la lengua hablada en las demás ciudades de la Península y de Hispanoamérica.

Hoy nos encontramos casi en la misma situación. Por ello se hace necesaria la realización del proyecto que es motivo de este encuentro: estudiar el habla de la gente culta de las grandes ciudades hispánicas. Pero no un estudio cualquiera, sino orientado a fijar la norma culta de tales hablas y encontrar los elementos comunes que existen entre ellas.

Toda investigación debe ser, por definición, libre, desinteresada, y no debe prejuzgar sobre sus resultados. Pero cualquier investigación nace muerta si no lleva en sí el soplo de la intuición, que la alienta y la guía. Nuestra intuición es la unidad.

La búsqueda desprevenida de los usos corrientes entre los hablantes cultos de nuestras ciudades habrá de mostrarnos la gran unidad de la lengua que es expresión de nuestra vida y de nuestra cultura, unidad que hará posible establecer la norma que se persigue.

Sabemos que nos dividen diferencias dialectales; pero sabemos también que nos une una masa de usos comunes. Lo sabemos, pero queremos comprobarlo, describirlo, concretarlo. A esta meta se encaminan nuestros pasos de peregrinos de la ciencia. Que no sean pasos perdidos. Que sean firmes, seguros, y confortados por el fuego de una certeza íntima y la luz de una orientación superior.

RAFAEL MARTINEZ BRICEÑO

El 20 de febrero de 1967 falleció en Bogotá el doctor Rafael Martínez Briceño, miembro honorario del Instituto Caro y Cuervo y uno de sus más nobles y generosos amigos.

El doctor Martínez Briceño, quien ostentaba los títulos de médico y abogado, se distinguió en varios campos de la actividad científica e intelectual. En primer lugar, en el de la medicina legal, en el que laboró por espacio de veinticinco años y en el que prestó a la República importantes servicios. Fue, además, durante algunos años, profesor de la Universidad Nacional de Colombia, en la Facultad de Medicina (como catedrático de historia de la medicina) y en la Facultad de Farmacia. Lector infatigable y bibliófilo apasionado, logró formar paulatinamente una de las más bellas y ricas bibliotecas privadas del país, en la que figuraban preciosas ediciones de los clásicos griegos, latinos y españoles, al par que las obras de los grandes maestros de la medicina de la Antigüedad, el Renacimiento y la época moderna, especialmente españoles. A éstos, con